



PSICOLOGÍA

Cuando el cuerpo es una cárcel

Cada vez más expertos apuestan por quitarle las etiquetas de «trastorno» y «patología» a la transexualidad

MARÍA VALERIO / Madrid

Hasta 1990, una fecha no muy lejana en el tiempo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) aún incluía la homosexualidad en su listado de enfermedades mentales -con casi 20 años de retraso desde que en 1973 fuese eliminada del manual psicológico por excelencia, el llamado DSM (siglas en inglés del *Manual de Diagnóstico de Trastornos Mentales*)-. Esta biblia de la Psicología mantiene todavía en sus listados la transexualidad como patología, algo contra lo que se manifiestan cada vez más especialistas y organizaciones que han declarado el 20 de octubre de 2012, Día de la Despatologización de la Transexualidad.

«Hasta ahora, la transexualidad se considera un trastorno de la identidad de género», explica a EL MUNDO el doctor María José Hinojosa, especialista del Colegio Oficial de Psicólogos de Las Palmas; «pero cada vez hay más voces que opinan que no existe ninguna patología de base». Coincide con ella su colega Manuel Lucas, vicepresidente de la Academia Internacional de Sexología Médica: «A quien se debe despatologizar es a la sociedad».

Porque la realidad es que esa «tendencia sibilina a la marginación» -como define Lucas a las conductas sociales que a menudo sufren las personas transexuales- es la que suele provocar algunos de los problemas que experimentan con frecuencia. Depresión, ansiedad, abuso de sustancias, trastornos alimenticios o incluso suicidios son los más habituales, aunque, como insisten los especialistas, todos ellos suelen estar más relacionados con los problemas sociales que acarrea su condición en su entorno que con la transexualidad propiamente dicha.

De hecho, hoy por hoy, se desconoce por qué ciertas personas nacen con un sexo biológico con el que no se identifican («su propio cuerpo se convierte en una cárcel terrible», apunta el sexólogo). «Igual que ocurre con la homosexualidad, se ha

estudiado la hipótesis, el hipotálamo, ciertos genes, algunos elementos del desarrollo embrionario... pero seguimos sin una conclusión definitiva; no podemos descartar ni afirmar que sea de origen biológico».

Ese deseo de pertenecer al sexo contrario al que les marca su cuerpo (como lo definió en 1953 Harry Benjamín), se manifiesta en el 90% de los casos ya desde la infancia. Por este motivo, todos los expertos coinciden en la necesidad de una identificación temprana, para reducir el número de años de sufrimiento que muchas de estas personas experimentan hasta que toman la decisión de pedir ayuda.

De hecho, un estudio con 200 pacientes realizado en el Hospital Carlos Haya de Málaga, donde se encuentra una de las pocas unidades de referencia en nuestro país, advirtió de la importancia de estar atentos a los síntomas de los problemas de identidad de género desde la infancia y adolescencia.

Porque, como advertía otro trabajo de la Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría firmado por el mismo equipo, el silencio autoimpuesto, el rechazo social o los conflictos familiares pueden estar detrás de un alto índice de suicidios, conductas autolíticas y otras patologías psiquiátricas entre la población transexual. La salida del armario de Wachowski puede ser positiva para un colectivo que aún arrastra

HASTA LLEGAR AL QUIRÓFANO

► **Las cifras.** Se calcula que en España hay entre 2.000 y 3.000 transexuales, según datos de la Sociedad Española de Endocrinología.

► **Las excepciones.** No todos recurren a la cirugía de reasignación sexual «por temor a la operación, porque no pueden permitírselo económicamente [no todas las CCAA cubren la operación] o porque han aprendido a convivir con su genitalidad», señala Hinojosa. Los menores de 18 años no pueden operarse sin el consentimiento de un juez.

► **La prueba.** Antes de la cirugía, los psicólogos recomiendan lo que se llama el test de vida real, en el que la persona debe asumir su nueva identidad sexual en un contexto cotidiano (cambiando su manera de vestir, etc.), al tiempo que comienza el tratamiento hormonal.

► **La técnica.** Hoy en día, las cirugías a las que se someten los hombres biológicos que desean ser mujeres tienen resultados muy positivos y satisfactorios, pero no ocurre lo mismo a la inversa, porque la implantación de un peño es de momento más compleja que su extirpación.

demasiados estigmas, como señala por su parte Miren Larrazábal, presidenta de la Federación Española de Sociedades de Sexología. «Es importante no frivolizar y arrojar una mirada respetuosa al tema basada en el conocimiento científico».

